

Sucedió (sucede) en Manhattan

5 de Julio de 2010 a las 09:51



"Si vas a Nueva York antes del 23 de enero, podrás encontrarte cara a cara con las esculturas de [Manolo Valdés](#) (Valencia, 1942) presentes en el paisaje urbano de Manhattan y portadoras de evocaciones a Velázquez, Zurbarán, Ingres, Matisse o Picasso.

"Todas las esculturas que he realizado tienen su equivalente en cuadros. A veces, es la escultura la que me lleva a la pintura, y viceversa. Resulta misterioso el motivo por el que una imagen se introduce en tu cabeza, pero una vez está dentro de ella, quiero moldearla en tres dimensiones. Supongo que se trata de un impulso, digamos de una convicción visceral o instintiva. [...]

Siento una gran fascinación por esa obra [*Las Meninas*], de la que invariablemente siempre escojo las mismas figuras: La reina Mariana y la infanta Margarita. Y aunque intenté durante un tiempo apartarlas de mi trabajo, siempre reaparecen con formas distintas. Se trata de una imagen que puedo relacionar constantemente con distintos motivos, una motivación subconsciente que puede parecerse a una campana o a otras imágenes análogas. [...]

Me interesa mucho la sensualidad de los materiales. Me atraen sobre todo los de desecho, baqueteados y abandonados, justamente porque los torturan las roturas, porque han sufrido accidentes. Así, dispongo en el suelo el diverso material recogido, lo miro y lo siento, pero uno me motiva y otro no. Mi elección viene dictada por el corazón. Yo no soy un tallador, pues no extraigo la escultura del bloque uniforme y ahí a la espera, sino que me considero más un modelador, con lo que entonces uso, y trabajo la madera o el hierro como si fuera barro. [...]

Es interesante ver las esculturas en la calle: adquieren otra perspectiva. La mirada de la gente es allí mucho más ligera y desinhibida que en los museos, se siente de manera muy directa una gran admiración o un gran rechazo. Lo que sugestionaba es que haya esculturas estilísticamente y de contenido, distintas y hasta contrapuestas. Así, resulta apasionante cuando en un espacio urbano se articula un conjunto escultórico heterogéneo, hasta casi provocar un enfrentamiento conceptual entre sus piezas. Y es que me horroriza que la gente se tenga que tragar un solo discurso por narices. ¿Acaso la aportación básica del siglo XX al arte no ha consistido en dotarlo de una deslumbrante variedad de propuestas? Todos defendemos nuestra propia creación, su especificidad. Esto es indiscutible y coincide con el hecho de que el patrimonio artístico de una ciudad se ha establecido acumulando obras a lo largo de la historia, lo que lleva inherente una extraordinaria lección de libertad." (Conversación con **Manolo Valdés**, de **Violant Porcel**. En: [Manolo Valdés en Palma. Barcelona: La Caixa, 2007](#))